



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,  
Michelle Bachelet Jeria,  
en premiación de la 12ª Versión del Ranking de Sustentabilidad  
Empresarial Pro Humana 2016**

Santiago, 1º de Septiembre de 2016

La verdad, amigas y amigos, que no podía dejar de venir acá, porque me parece que ésta es una iniciativa tan extraordinaria, el poder, de buena manera, dar una visibilidad a todas aquellas empresas que tienen muy buenas prácticas, porque, como ustedes saben muy bien, lo que busca este Ranking de Sustentabilidad Empresarial PROhumana 2016, es mostrar mayores avances en el desarrollo de políticas de sustentabilidad.

Creo muy interesante todo lo que escuchamos -antes de Soledad-, tanto de Alberto Salas, presidente de la CPC, como de Hermann von Mülhenbrock, presidente de la Sofofa: la convicción de que ese es el camino por el cual hay que continuar.

Creo que probablemente hace unos años, lo de la sustentabilidad era considerado como un tema secundario, durante mucho tiempo. Sin embargo, hoy día creo que cada vez hay mayor claridad, no quiero decir que en todos lados, pero va creciendo la convicción de que la sustentabilidad es hoy una parte del desarrollo de la empresa moderna.

Y eso ha sido posible, gracias al esfuerzo de muchos y muchas que merecen ser saludados, pero también yo creo, dramáticamente, por la imposición de una realidad, en Chile y en el resto del planeta, que es la fragilidad de nuestro entorno natural y las crecientes exigencias de la sociedad frente a sus empresas.





Dirección de Prensa

A mí me parece que se ha vuelto indesmentible que el manejo de los recursos naturales, la relación con las comunidades, el respeto a las condiciones laborales y la incorporación de la visión de clientes y usuarios, son condiciones para el desarrollo en el largo tiempo.

Y Soledad mencionaba algunas áreas donde estamos aún deficitarios en nuestro país, como el tema de género, y hoy día en la mañana nosotros tuvimos un Seminario en Icare, con participación del presidente nacional de la Comisión Nacional de Productividad y un conjunto grande de empresarios y empresarias, mirando cuán importante es la participación laboral femenina para, justamente, el mejor desarrollo, para una mejor economía.

Hoy día discutimos de los desafíos que tenemos por delante, donde todo el mundo repite “innovación”, pero poco hacemos en innovación; donde todos sabemos que en el mundo actual, y en la innovación, una de las cosas más importantes es la diversidad, la diversidad de experiencia, la diversidad de mirada y, por cierto, también incluyendo el género en aquello que nos permita que podamos tener distintas perspectivas, y también la diferencia entre que hoy día, a la hora de innovar, una de las palabras claves es “colaboración y cooperación”.

Habrá que competir en algunas áreas, pero para realmente ser exitosos, se requiere colocar un conjunto de personas que piensen juntas, que ideen, que imaginen y que permita dar un salto en el desarrollo de una empresa, cualquiera ésta sea, en el ámbito público o en el ámbito privado.

Y Soledad decía, con mucha razón, que la verdad es que ya se sabe, no sólo por experiencias nacionales, sino internacionales, cómo se puede avanzar en sustentabilidad, en todos sus distintos ámbitos. Y creo que es importante que podamos aprender de esas experiencias para hacer todos los esfuerzos para continuar implementando y mejorando fuertemente nuestra sustentabilidad.





Dirección de Prensa

Creo que mientras antes entendamos y nos adaptemos en las buenas prácticas, va a ser mejor para todos.

Y eso es válido para los líderes políticos, para los dirigentes sociales y, por supuesto, para los emprendedores. Todos tenemos una responsabilidad ética: desde nuestras funciones nos debemos a nuestra comunidad y a la prosperidad de las generaciones futuras.

Si hablamos específicamente en el ámbito de las empresas, es en ese terreno donde se juega la confianza entre las empresas y los consumidores. Y es en torno a estos temas que crecientemente se determinan la competitividad, la valorización de las marcas corporativas y la factibilidad de los proyectos.

Entonces, esta premiación nos recuerda que las empresas son concebidas crecientemente como actores esenciales en el tipo de desarrollo que tenemos como país, pero también en el tipo de convivencia que entre todos podemos cultivar.

¿Cuál es la clave?

Que la sustentabilidad deje de ser algo decorativo y se convierta en una práctica permanente, yo diría, en el ADN de la empresa.

No estoy diciendo nada nuevo. Michael Porter, que es un destacado profesor de Harvard, lo viene planteando desde hace algunos años: “es imprescindible cambiar la forma de pensar acerca del desarrollo empresarial”, dice él. Ya no se trata de que “lo que es bueno para las empresas es bueno para la sociedad”, sino de que “lo bueno para la sociedad es bueno para las empresas”.

Yo creo que ese es el desafío, el desafío de crear valor compartido. No por filantropía, sino también porque es un buen negocio. Y los conceptos que hoy día manejan los daneses y otros, como *The Green Economy*, quiere decir que en esa economía, que diremos verde, tal





Dirección de Prensa

como decía Alberto, se abren también nuevas potencialidades y nuevos negocios.

Las ventajas competitivas del futuro se van a basar cada vez más en las capacidades de las compañías de resolver necesidades reales de la sociedad, de una manera inclusiva, sustentable y justa.

Es cierto que esto pasa por los directivos, pero no basta que pase por los directivos: también tiene que permear el conjunto de la organización, la cultura organizacional, porque entre todos hacemos que el sello de la empresa sea el de la responsabilidad.

De hecho, es llamativo que la gran mayoría de las empresas premiadas hoy día, ya hayan sido premiadas en ediciones anteriores.

Y hay algo más que quisiera destacar: esto no recae solamente en la tarea de gerentes o líderes visionarios –que, sin duda, son siempre indispensables-, es una tarea que involucra a todos los actores de la sociedad, incluidos, por cierto, las organizaciones civiles, las organizaciones del Estado y los ciudadanos.

De lo contrario, es muy difícil hacer el cambio cultural que se requiere para que ésta sea la forma de abordar los proyectos presentes y futuros.

Y desde el Gobierno estamos abiertos a seguir creando nuevos instrumentos que fomenten estas prácticas; instrumentos variados y complementarios pero, sobre todo, eficaces.

Y a través del Consejo de Responsabilidad Social para el Desarrollo Sostenible, estamos invitando a mesas de trabajo, las que ya cuentan con un plan de acción de aquí al 2018. Y ya han surgido medidas específicas, entre otros, el Consejo Nacional de Producción Limpia, y responsables a cargo de ellas, como la DIRECON, la Subsecretaría de Economía o la SOFOFA.





Dirección de Prensa

Y también hemos impulsado legislaciones pioneras, como la Ley de Reciclaje, que busca incrementar de 10 a 30% las tasas de reciclaje en Chile. Políticas públicas y metas que nos permiten coordinar los esfuerzos públicos y privados, frente a una necesidad ineludible y que, de paso, permite crear actividad.

Porque hoy día tenemos retos numerosos, y quisiera mencionar dos que son especialmente relevantes:

Primero, en relación al cambio climático, hemos sido muy activos en conseguir la aplicación del Acuerdo de Paris (COP21). Hablamos de un compromiso planetario para atacar el cambio climático, en que hemos decidido ser activos promotores, aunque nuestras emisiones nacionales, la verdad, que representan sólo el 0,25% de las emisiones mundiales. Pero así como estamos hablando, o lo hacemos todos o no lo vamos a resolver.

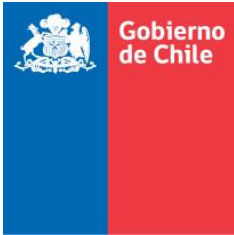
Otro ejemplo en la misma línea es la creación del Área Marina Protegida Nazca-Desventuradas, el Parque Marino más grande de América.

Un segundo desafío es que tenemos que hacer muchísimo más en eficiencia energética. Estamos preparando una nueva legislación y hay una iniciativa en curso, en el Metro, en los hospitales, con la política de uso de leña, con la iluminación eficiente para los municipios.

En síntesis, los avances en sustentabilidad no pueden, en ningún caso, desvincularse de los grandes retos políticos, económicos y sociales de nuestro presente.

Así lo concebimos como Gobierno y es lo que nos impulsa día a día a llevar adelante cambios que no pueden seguir esperando, cambios que también ustedes han emprendido y que confiamos abrirán mejores oportunidades para los negocios, para nuestros compatriotas y para la humanidad.





Dirección de Prensa

Así que, felicitaciones, nuevamente, a Soledad Teixidó, como presidenta ejecutiva de PROhumana, por estos 20 años de trabajo, que a lo mejor, cuando está en algunos cargos, le parece que todo avanza muy lento. Y, efectivamente, en el tema de sustentabilidad, estamos avanzando lento, porque lo que se ha visto es que los cambios de la temperatura ambiental han ido mucho más rápido de acuerdo a lo que se pensaba, y por eso vamos a tener que seguir poniéndonos las pilas con todo, para que –como tú decías- nuestros hijos, nuestros nietos, nuestros bisnietos realmente puedan tener un planeta adecuado en el cual vivir, donde puedan tener, además, una vida y un desarrollo más humano, más completo.

Así que, felicitaciones a todos, porque todos tenemos que ser parte de este esfuerzo.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Santiago, 1º de Septiembre de 2016.  
MIs/lfs.

